

## G. CEIDE-ECHEVERRÍA: HAIKAI MEXICANO JM GARCÍA



Hace años leí *El Haikai en la lírica mexicana* (1967) de Gloria Ceide-Echeverría. Es la tesis doctoral de esta investigadora. Libro importante si estamos en la búsqueda de una visión abarcadora del haikú hispanoamericano.

El capítulo introductorio da cuenta de una breve historia del haikai japonés. Recorre la lírica 'tranquila, dulce y serena de Bashō, la exuberante y alegre de Buson, la amargada y muchas veces irónica de Issa, la más objetiva de Shiki'.

Bashō (anota la antóloga) fue el padre del haikai, dio énfasis a la observación de la vida que transcurre en derredor; para Bashō, el poema fue 'vehículo' que lleva al ser hacia 'altos horizontes'. El mundo, sus componentes temporales, son piezas de un todo: el haikai es el instrumento que une a esas piezas. La serenidad y la meditación, por otra parte, auxilian al poeta embebido en la alta claridad de la imagen.

Después de Bashō, el poeta Buson buscó celebrar la belleza de la forma. Por contraste, Issa reflejó en el poema breve la decepción: la existencia es amarga: somos crueles, llenos de fallas. 'Issa se ríe, pero es una risa sarcástica', sus poemas 'contienen tristeza'. Shiki es el último de los grandes maestros, es el poeta más cercano a la sensibilidad occidental. Concluye la investigadora.



El haikai, dice Ceide-Echeverría, posee alto sentido filosófico; da cuenta de las múltiples facetas del mundo, las subjetiviza. El haikai es como 'una gota

de agua clara que sirve para reflejar en ella el brillo distante de las estrellas’.

El haikai nace como colofón lírico. Su función era cerrar el corpus del poema llamado renga, a la manera de la jarcha y el poema moaxaja de la Hispania musulmana. El haikai: broche de un collar lírico, pasa a ser unidad: breve joya entre las joyas de la escritura. A veces, era creación y logro de dos o más poetas. Poetas separados en el tiempo y unidos en la construcción de una inolvidable estrofa.

Gloria Ceide-Echeverría tuvo la paciencia de crear paso a paso la historia del haikai en México. Comenzó con la obra de José Juan Tablada, siguió con la poesía de los post-modernistas, de los Contemporáneos y de los poetas después de Octavio Paz.



Paso ahora a dar una selección mínima de los tantos ejemplos de haikais que con rigor recopiló y analizó Ceide-Echeverría.



José Juan Tablada

Arte con tu áureo alfiler  
Las mariposas del instante  
Quise clavar en el papel.



En la siesta cálida  
Ya ni sus abanicos  
Mueve la palma...



Es mar la noche negra;  
La nube es una concha;  
La luna es una perla...

≡

Desde su jaula un pájaro cantó  
¿Porqué los niños están libres  
Y nosotros no? ...

≡

Crítico de Bogotá  
¿Qué sabe la rana del pozo  
Del cielo y del mar?

▼

José Rubén Romero

*El novio.*

De la noche en la niebla  
Tu cigarro encendido  
es un cocuyo que  
amoroso tiembla...

▼

Francisco Monterde

*Estación*

Entre dos trenes,  
perros, mendigos y viajeros  
toman baños de hastío  
en los andenes.

≡

*Gaviotas*

Choca el mar en las rocas  
Y de cada jirón de espuma  
nace una gaviota.

≡

*Palomas*

Un vuelo de palomas  
agita sus pañuelos  
al partir la locomotora.

▼

José Gorostiza

*La tarde*

Ruedan las olas frágiles  
de los atardeceres  
como limpias canciones  
de mujeres.

≡

*Elegía*

A veces me dan  
ganas de llorar  
pero las suple el mar.

▼

Carlos Pellicer

Aquí no suceden cosas  
de mayor trascendencia  
que las rosas.

≡

Pasan por la acera  
lo mismo el cura,  
que la vaca y que la luz postrera.

▼

Elías Nandino

El infierno es un castigo  
que nos inspira pavor.  
¿Habría un castigo peor  
que el infierno de estar vivo?

≡

Una gota de rocío  
y dos pétalos de rosa:  
¡hacen una mariposa!

▼

Octavio Paz

*Forma*

La forma que se ajusta al movimiento  
no es prisión, sino piel del pensamiento.

≡

*Mediodía*

La luz no parpadea,  
El tiempo se vacía de minutos,  
se ha detenido un pájaro en el aire.

▼

Agustín Haro y Tamariz

*Nopal*

Quien goza en hacer el mal,  
clavó agujas en las palmas  
de las manos del nopal.

≡

*Faro*

A bordo hay loco entusiasmo,  
cuando en el puerto distante  
ondean un pañuelo blanco.

▼

Armando Duvalier (Cruz Reyes)

El barco se hizo a la mar  
y cien pañuelos se alzaron  
para seguirlo detrás.

▼

Manuel Ponce (Grupo Abside)

La corona de espinas  
Cuando nace una espina  
todo lo hiere:  
aires, jardines  
y sienes.

▼

Juan Porras Sánchez

*Grillo*

Abuelito

¡Ven a oír cómo cantan  
los ladrillos!



Carlos Gaytán

*Túnel de Barrientos*

¿Admitirá bromas  
mi compañera de viaje?



Luis H. Durán

*Llueve*

La tarde se desliza con el agua.



Anotaré a manera de colfón, que ahora son necesarios los investigadores que reúnan las nuevas producciones poéticas de este gran arte de la brevelitura. En 1967, Gloria Ceide-Echeverría inició el camino ¿quién lo continuará en forma sistemática?

